

# De ferias y mercadillos

**Beatriz Ara Comín y Josefina Lerma Loscos**  
**Fotos: Pilar Villarroya y Josefina Lerma**

**E**l día 9 de agosto de 2014 fue el de los mercadillos en dos pueblos de nuestra comarca: Andorra y Alloza, aunque cada uno de ellos tenía características diferentes, básicamente por el tipo de productos que se ofrecían.



## En Andorra

El mercadillo de Andorra era de antigüedades. Esta feria-mercadillo de coleccionismo, artesanía y antigüedades, ubicada en la avenida San Jorge, nació el mes de julio en nuestra localidad. Celebrada el segundo sábado de cada mes de 10 a 14 horas tiene la intención de perdurar. Los puestos están dedicados a los más variados productos, que van desde artículos propios de un museo etnográfico –como embudos, cuchillos, azadas o artesas– hasta libros antiguos, plumas estilográficas, jarrones, cuberterías, vajillas, lámparas, monedas antiguas, discos de vinilo, etc. La intención no es solo la venta de productos, ya que en muchos de los tenderetes anuncian que también compran productos de este tipo.

El organizador es Mateo Heredia y realmente esta feria forma parte de un proyecto más amplio. Según nos cuenta, pertenece a un movimiento cooperativista de seis miembros, nacido en Hospitalet del Llobregat, llamado Artesans del Món, que trata de evitar la exclusión social; de allí surgen programas como el de “Entre veïns” basado en la Economía Social, que se crea con la intención de minimizar los problemas que provoca la crisis actual. Ellos consiguen los permisos de los ayuntamientos y las acreditaciones para montar los tenderetes. Los vendedores de estos productos se ponen en contacto con los cooperativistas para poder acceder al mercadillo.

En general buscan “nichos de economía” para dinamizar la zona en la que actúan. Nos cuenta Mateo que en Andorra han contactado con el Ayuntamiento y con el centro Ítaca y van a montar, en unas naves del Ayuntamiento, una minifábrica de reciclaje de ropa usada. Es solamente uno de los proyectos, en el que hay implicadas varias mujeres.

La idea de trasladar hasta nuestra localidad este tipo de feria surge por la experiencia que ya tienen en Alcañiz, localidad en la que llevan funcionando más de 14 meses.

Siguiendo con la información de Heredia, este comercio no perjudica a los que hay, ya que es un producto diferente y dinamiza la zona en la que se ubican. De hecho, otros comerciantes han pedido que amplíen los tenderetes al otro lado de la avenida San Jorge.

Los vendedores vienen desde diferentes localidades como son Fraga, Vinaroz, Zaragoza, Tortosa, Almochuel, Alfarrás o Calanda.



## II Feria Artesanal de Alloza

Una feria pensada para dinamizar la economía del pueblo y dar a artesanos locales y foráneos la oportunidad de exponer y compartir sus creaciones. Desde primeras horas de la mañana aproximadamente 40 puestos, unos cuantos más que en la edición anterior, se distribuyeron por la plaza y calle Mayor, organizados por los miembros de la Comisión de Fiestas. El pueblo, casi vacío unos días atrás, recibió un aluvión de gente y las calles se llenaron de saludos y bolsas con las compras.

Los productos de alimentación tuvieron varios puntos estrella. En los hornos de pan San Valero y Horno Viejo se podían adquirir elaboraciones especiales; la carnicería Carmen Legua ofrecía una degustación de sus embutidos; la tienda de ultramarinos Carmen Oliete, productos ecológicos; y Angelita Carbonell, mermeladas caseras. Por otro lado, hubo un puesto con pasta y legumbres de Ecolécera y otro de encurtidos y anchoas de la Salazonera de Albalate del Arzobispo.

Las obras de algunos artesanos de Alloza volvieron a sorprender. Alberto Ferrer talla maderas de olivo y ciprés; Pedro Ferrer ha recogido y adaptado la tradición familiar de trabajar el hierro; Esther Aranda diseña preciosos collares, pulseras y pendientes. Beatriz Félez también idea tocados, sombreritos y bisutería muy bonita; y Eli fabrica artesanalmente jabones, sales de baño y velas perfumadas.

El escultor Jaime Lorenz, impulsor del Parque Escultórico de Los Barrancos, expuso *hippocampus* o caballito de mar, emblema de dicho proyecto. Por iniciativa de Adriana Garay, se vendían prendas realizadas en África. Un grupo de amigas recogió ropas, libros y menaje con el fin de recaudar fondos para la Comisión. Hubo otros puestos solidarios, como el destinado a Alberto Villalba y el de Cruz Roja.

El público abarrotó los puestos y durante casi todo el día llenó también las barras que los bares El Gato Negro y La Parra colocaron en las puertas de sus establecimientos, así como la de la Comisión de Fiestas, en el trinquete. Fue un día de reencuentros y emociones en el que resurgieron vivencias colectivas casi olvidadas. Esos productos hechos en el pueblo estaban cargados de ilusiones. La gente de los alrededores contribuyó al objetivo de animar la economía local y hacer realidad la convivencia entre los pueblos de la comarca. La II Feria Artesanal de Alloza fue un claro éxito.